

El patrimonio arqueológico de Huesca: propuestas de actuación

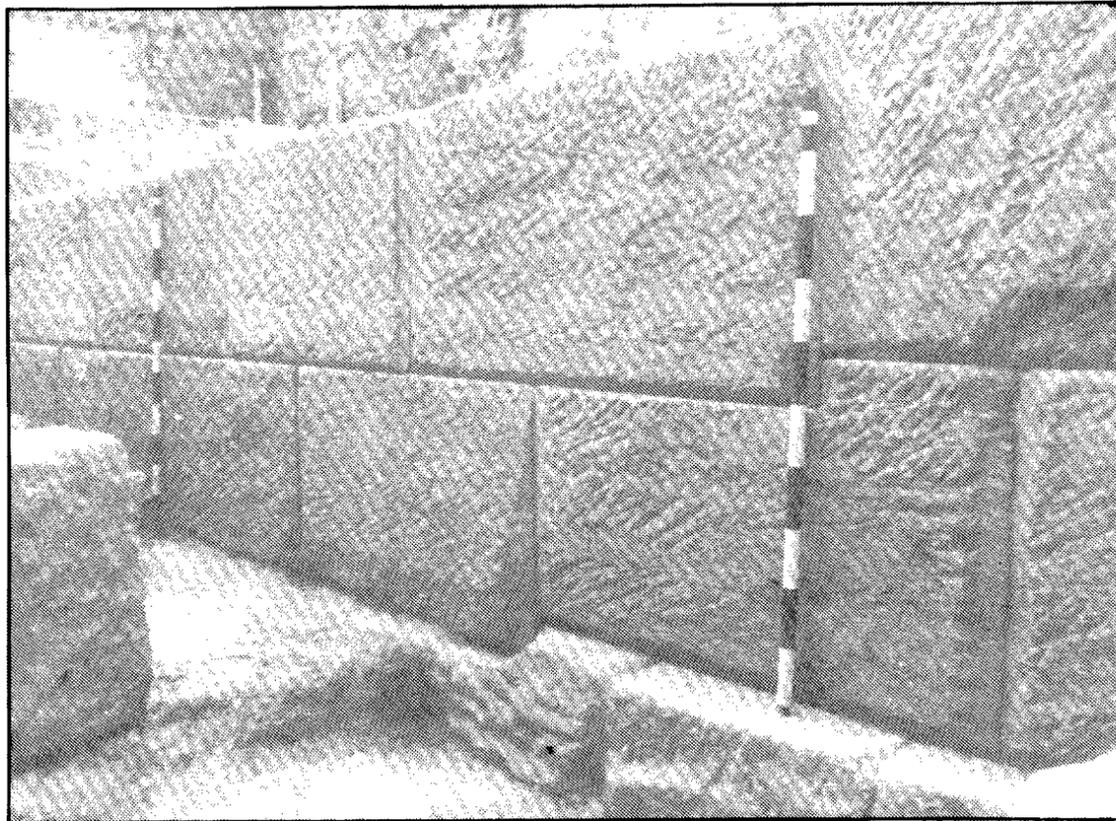
Por Almudena DOMINGUEZ ARRANZ

LOS historiadores y geógrafos griegos y romanos que escribieron en torno al cambio de Era dedicaron contadas e inconcretas referencias a nuestra ciudad, usando, eso sí, del nombre totalmente latinizado. Y la historiografía posterior se interesó más por estudiar el pasado romano de Huesca que por otros períodos de la Historia. Así, durante mucho tiempo el objeto de atención de los estudiosos estuvo centrado bien en definir el origen y fundación del municipio oscense, bien en el recorrido que debió seguir la muralla romana, suponiéndola infrapuesta bajo el lienzo árabe. Hoy día, si realmente queremos avanzar en el conocimiento de nuestro patrimonio histórico, no debemos centrar las investigaciones de la ciudad en un período cultural concreto sino entender ésta como un conjunto urbano evolutivo, sin desdeñar ninguna de las fases que se superponen a las anteriores.

Para explicar cómo llegó Huesca a convertirse en un centro urbano se impone referirse a los planteamientos actuales de la arqueología desarrollada en los cascos históricos bajo la cobertura de la actual Ley de Patrimonio Histórico Español.

Huesca, como Zaragoza, es una ciudad que se ha sobrevivido en sí misma. En consecuencia, del buen planteamiento de la investigación arqueológica en sus solares depende el éxito en la reconstrucción histórica de la ciudad, fundamental en aquellos períodos sin ninguna o con escasa información escrita, y complementaria desde la época medieval. No olvidemos que las actuaciones arqueológicas en casco urbano irán seguidas de remodelaciones o modificaciones del urbanismo, en muchos casos con importante alteración del subsuelo debido a las nuevas técnicas de cimentación; ello significa que en el futuro será difícil, por no decir imposible, planificar otros sondeos en el mismo lugar.

Pero da la impresión de que en nuestro país sigue habiendo una escasa concienciación sobre las posibilidades de la arqueología urbana, muy desarrollada en otros países. Desde que se iniciara la preocupación por investigar el subsuelo urbano, un buen número de ciudades españolas (Tarragona, Barcelona, Lérida, Valencia, Cartagena, Zaragoza, etcétera) ha decidido incorporarse a esta tarea tan compleja pero no carente de



Huesca cuenta con un rico patrimonio arqueológico

interés. La mayoría dispone ya de servicios arqueológicos vinculados a las corporaciones municipales y han desarrollado una cobertura legal que faculta no sólo la intervención prolongada de los equipos de arqueología, previo a la concesión de licencias para realizar cualquier edificación o modificación del paisaje urbano, sino también la posibilidad de hacer arqueología preventiva, más urgente e importante.

La sensibilización institucional por desarrollar la investigación urbana en Huesca ha surgido posteriormente. Hay que advertir que las primeras intervenciones arqueológicas se desarrollaron en condiciones muy problemáticas y faltas de planificación, siempre limitadas por la urgencia, de tal manera que en la mayoría de los casos el técnico arqueólogo se tenía que contentar con una actuación rápida y el salvamento de unos pocos materiales quizás desconectados de su estratigrafía. Esto se refleja en el plano topográfico de la ciudad por unos cuantos puntos dispersos que corresponden a los lugares donde aparecieron materiales de muy diversa índole, mal estudiados y cuya funcionalidad y conexión interna lógicamente se nos escapa.

Hace media docena de años la voluntad del Consistorio oscense por promover estudios más prolongados en los solares urbanizables supuso una iniciativa digna de alabanzas que pronto se materializó

en el convenio suscrito entre esta Institución y la Diputación General de Aragón, aún vigente. Se llevaron a cabo varias intervenciones en diferentes puntos de la ciudad, a las que pronto se unieron otras más puntuales dirigidas y subvencionadas desde la Diputación Provincial, de las que conviene destacar la del solar donde se ubica su actual sede y anteriormente el convento de Franciscanos, única excavación que dispone por el momento de un estudio arqueológico detallado ya publicado, o bien la actualmente en curso de Santa María *in foris*.

Hay que reconocer que después de cinco años bajo la cobertura del convenio, se ha progresado considerablemente en la investigación del pasado de la ciudad, sin embargo aún no estamos en condiciones de dar respuesta a los principales interrogantes que tenemos respecto a la ubicación de la indígena Bolskan (cuyo nombre conocemos por las monedas), además de los límites y extensión de la ciudad romana, y su posición respecto a la fortaleza árabe y medieval cristiana. Queda mucho por averiguar y, a tenor del ritmo acelerado de cambio de paisaje urbano al que estamos asistiendo en los últimos años, con urgencia. La etapa presente tendrá que madurar necesariamente y culminar en algo más estable, otras experiencias han demostrado la virtualidad de la creación de un servicio municipal de arqueología con unos responsables y equipo

permanente, a fin de que las actuaciones no se reduzcan fundamentalmente a necesidades de urgencia. Todos somos testigos de solares que desde hace años están muertos de risa sin una planificación de estudio a largo plazo.

Con todo esto, es bastante razonable suponer que los objetivos de futuro deben plantearse en tres direcciones.

Prioritario es que las actuaciones arqueológicas no se conviertan en trabajos aislados en solares, sino que se deriven de programas de investigación planificados y coordinados por los especialistas con unos objetivos y duración concreta; incluso previendo futuros problemas de conservación de las ruinas y su integración en el paisaje urbano, en el caso de que esta situación llegara a plantearse. Además, será conveniente llegar a un acuerdo de colaboración científica con la Universidad (como ya se ha hecho en Zaragoza) a través del Colegio Universitario de Huesca, donde futuros arqueólogos cursan sus primeros estudios, con alguna dificultad para desarrollar sus clases prácticas *in situ*, éstos con un buen entrenamiento supondrían una ayuda estimable en cualquier fase de la investigación. En tercer lugar, es necesario hacer hincapié en que los organismos responsables deben dedicar mayor esfuerzo para que los resultados de las investigaciones arqueológicas dispongan de una publicidad más rápida en medios

científicos y de divulgación. Si pretendemos concienciar al ciudadano a que se interese por su pasado histórico y cultural debemos proporcionarle una información más puntual, con cierta periodicidad, por ejemplo a través de conferencias, exposiciones en distintos centros educativos y culturales y la difusión de folletos ilustrativos (algo se ha hecho), a ser posible acompañada de reconstrucciones hipotéticas, con una puesta al día de los conocimientos.

Contamos con un buen número de yacimientos excavados, la mayoría son solares junto a la muralla o localizados en el interior del recinto histórico, cuya investigación casi siempre ha estado subordinada a actuaciones urbanísticas. Fuera de este perímetro se ha llegado al descubrimiento de otros importantes restos, tales como el conjunto funerario de la calle Martínez de Velasco, hasta ahora con los materiales más antiguos hallados en la ciudad que se remontan a la Edad del Hierro; la villa suburbana de época romana descubierta y desgraciadamente no investigada en profundidad en el polígono de la Magantina; y el conjunto del solar de la Diputación y de la iglesia de Santa María *in foris*, en ambos casos con distintos períodos reflejados en sus niveles estratigráficos.

A medida que se vayan divulgando éstas y futuras investigaciones podremos contrastar informaciones tan precisas como los sistemas constructivos, las características y porcentajes de los materiales muebles exhumados, sobre todo del elemento más representativo en todas las épocas cual es la vajilla de uso cotidiano, y detalles de no menos relevancia como los cortes estratigráficos de los distintos suelos superpuestos con sus cotas de profundidad o la orientación de las arquitecturas descubiertas a fin de relacionar los restos descubiertos entre sí.

Consecuentemente, y volviendo a lo dicho más arriba acerca de la fase incipiente en que se encuentra nuestra investigación, para reconstruir el urbanismo y las fases de desarrollo ciudadano en Huesca, de momento hemos de buscar el apoyo de investigaciones y resultados procedentes de otras ciudades cuya historia ha sido paralela. Son hipótesis que irán siendo reemplazadas por asertos a medida que se vaya teniendo conocimiento preciso de la documentación arqueológica.



Auto-Escuela **GOYA**

Disponemos de:
- Ford Fiesta
- Fiat Uno
- Ford Escort climatizado

Carnets:
B2
C1
C2
D
HUESCA

Goya, 7

Teléfono 22 48 16

PAPELERIA

MATERIAL TECNICO Y TOPOGRAFICO DE DIBUJO



SANTIAGO

TIENDA: Porches de Galicia, 5 - Teléfono 22 64 79